

LA EDUCACION SIN EDUCARE ES INADECUADA

1 ENCABEZADO

“La buena educación es aquella que enseña el método para lograr la paz mundial;
aquella que destruye la estrechez de mente y promueve la unidad,
la igualdad y una pacífica coexistencia entre los seres humanos.”

(Poema en Telugú)

Una buena educación no es meramente leerse varios libros, recopilando conocimiento libresco y enseñándoselo a otros. De nada sirve adquirir mero conocimiento libresco. Al hacerlo, quizás ustedes mismos se vuelvan libros. La verdadera educación es la que promueve unidad, igualdad y coexistencia pacífica entre los seres humanos. El sólo leer libros, periódicos y adquirir conocimiento libresco es la llamada educación secular. Hoy en día hay personas en el mundo que persiguen solamente este tipo de educación. Pero esto no puede llamarse verdadera educación. La verdadera educación fluye del corazón y se denomina “Educare”. Hay mucha diferencia entre ‘educación’ y ‘educare’! Educare es la base y fundamento de todos los tipos de educación. Educare es el soporte (adhara) y la educación es lo soportado (adheya). Todos los textos que leemos nos enseñan solamente educación. Pero esto es totalmente inadecuado. Debemos perseguir educare junto con la educación.

El sabio Valmiki en la Era de Treta escribió la gran epopeya del Ramayana. Emergió del gran sabio como una espontánea expresión de sus sentimientos divinos. Así también fue el Bhagavata compuesto por el gran Rishi Veda Vyasa. Estos grandes rishis dieron expresión a sus sentimientos divinos que emergieron de las profundidades de sus corazones en la forma de estas gran epopeyas. Por esto se volvieron inmortales obras que enseñan verdades eternas. Estas grandes epopeyas enseñan acerca de la vida divina y mensajes de los grandes avatares. Fueron compuestas por grandes rishis quienes ellos mismos habían alcanzado la visión de Dios.

Cuando Sita estaba viviendo en la selva junto con Rama durante su exilio de catorce años, Rama le enseñó muchas cosas. Ella no las reveló a nadie, pero ella seguía estas enseñanzas con cuidado. Después del periodo de exilio, Sita, Rama y Lakshmana regresaron a Ayodhya. Rama fue coronado rey de Ayodhya. Pasaron los días. Un día, El llamó a Lakshmana y le ordenó llevar a Janaki (Sita) en un carruaje y dejarla sola en un lugar desértico sin viviendas humanas a las orillas del río Ganges y regresar. Obedeciendo el mandato de Rama, él dejó a Sita en la selva y regresó a la capital. El sabio Valmiki estaba pasando por la selva a su regreso a su ermita del río Ganges donde había ido para su baño ritual. Las afligidas palabras de Sita cayeron en sus oídos. Habiendo escuchado el cuento de las aflicciones de Sita, él la consoló y la trajo a su ermita. Sita pasó sus días en la ermita en constante contemplación de Rama y Su gloria. Cuando Lakshmana la dejó en la selva, ella ya estaba embarazada. Al cabo de los nueve meses, ella dio nacimiento a los gemelos Lava y Kusha.

Bajo el amoroso cuidado y tutela del sabio Valmiki, los gemelos crecieron como grandes guerreros y dignos hijos de Rama.

Un día, Sita estaba pérdida en profunda contemplación de Rama. Ella estaba pensando en los días felices que había pasado en Su compañía y se estaba sintiendo totalmente abatida ante el giro de los eventos. Mientras tanto Kusha y Lava regresaron a la ermita y vieron a su madre en lágrimas. No podían comprender la razón de su dolor. Inquirieron por qué ella estaba llorando. Trataron de consolarla diciendo, “¡Madre! ¿Por qué has de derramar lágrimas cuando tienes hijos tan valientes que son más poderosos que el señor Rama Mismo? No subestimes nuestra fuerza y valor”. El sabio Valmiki que estaba observando ese diálogo entre Sita y sus hijos le aconsejó a Sita, “¡Amma! Por favor controla tus emociones. Estos niños no son niños ordinarios. No sólo son bien instruidos, son capaces de tomar una decisión apropiada después de profunda contemplación de un problema. Tienen gran sentido de discernimiento y habilidad analítica.”

Mientras él gobernaba el reino, Rama deseó llevar a cabo el Ashvamedha Yaga, el Sacrificio del Caballo, mencionado en los Vedas para la destrucción de todos los enemigos y para asegurar la paz y la prosperidad en el reino. Para ese fin, se seleccionó un caballo, inmaculadamente blanco, y le fue colocada en su frente una placa de oro con un mensaje a todos los gobernantes de la tierra diciendo que aquellos que tuvieran la fuerza podían sostenerla si se atrevían, o de otro modo debían aceptar la soberanía de Rama sobre ellos y pagarle a Rama impuestos y tributo; o de otra forma, debían escabullirse. El caballo fue llevado al campo seguido de un enorme ejército bajo el mando de Shatrughna. Durante su marcha, vencieron a varios reyes y los trajeron bajo el dominio de Rama. Cuando el caballo seguido del enorme ejército iba moviéndose así, un día, se acercó a la ermita del sabio Valmiki. Los hermanos gemelos, Lava y Kusha vieron al caballo del sacrificio y el ejército que lo seguía. Atraparon al caballo, leyeron la inscripción fijada en la frente del caballo y decidieron confrontar a Shatrughna y su ejército. Mantuvieron al caballo bajo su control en la ermita de Valmiki. Regresaron para pelear con los guardianes del caballo. En la lucha que siguió, los gemelos vencieron a todos sus oponentes uno después del otro.

Primero, Bharata y Shatrughna los confrontaron. Hicieron un último esfuerzo para disuadir a los gemelos de librar esta batalla diciendo, “Ustedes son todavía niños; no han enfrentado dificultad alguna en la vida hasta ahora, bajo el amoroso cuidado de su madre y del sabio Valmiki. Por favor, abandonen la idea de librar una batalla con nuestro ejército; regresen a su ashram. Si insisten en luchar con nosotros, estamos listos”. Los niños, sin embargo, no pudieron ser persuadidos de regresar a su ashram. No tenían ningún temor de la batalla en absoluto. Por lo tanto, respondieron así: “Nosotros también estamos listos para la batalla”. Así diciendo, empezaron la batalla contra Bharata y Shatrughna en serio. Bharata y Shatrughna no pudieron resistir más a la lluvia de flechas liberada por Lava y Kusha y se desmayaron. La noticia fue llevada a Rama en Ayodhya. Entonces, Lakshmana fue enviado para continuar la batalla. Él también encontró el mismo destino que sus hermanos Bharata y Shatrughna.

Finalmente, la noticia llegó a Rama que los muchachos habían sometido a Lakshmana, Bharata y Shatrughna y su ejército y que estaban ansiosos de enfrentarse hasta con Él. Rama entonces no tuvo otra elección que venir al campo de batalla con su ejército consistente en Hanuman y otros guerreros. Siguió una larga discusión entre Rama y los gemelos. Finalmente, Lava y Kusha decidieron atacar a Rama para una pelea en forma, aunque Rama trató de convencerlos de dejar el

caballo e irse ya que Él no quería pelear con ellos pues eran demasiado jóvenes. Mientras seguía la guerra de palabras entre Rama y los gemelos, la noticia le llegó a Sita a través de Hanuman de que iba a iniciarse una guerra catastrófica entre Rama y sus hijos Lava y Kusha. Al oír la noticia, por un momento, Sita cerró los ojos y visualizó el giro de los eventos.

Ella lamentó, “¿Por qué ha caído esta gran calamidad sobre mis hijos? Yo comprendo que van a pelear contra Rama. ¡Cuán grande e invencible es Rama! Por el otro lado ¿cuál es la fuerza de mis hijos? ¡Son niños todavía, incapaces de darse cuenta de las consecuencias de esta desastrosa batalla si fueran a luchar en contra de su propio padre Rama! ¡Qué vergüenza!” Así se lamentaba indefensa ante el giro de los eventos. Ella pensó para sí, “Rama es un noble rey y un padre ideal. Él no luchará contra sus propios hijos. Él los abrazará y los acariciará cariñosamente. Un padre nunca luchará contra sus propios hijos. Él les enseñaría virtudes.”

Sita expresó su angustia a Hanuman así: “¡Querido Hijo! Estos niños son mis hijos. Son hijos de Ramachandra. Pero, ellos no lo saben. Saben solamente que Rama había enviado a Sita a la selva y que la había hecho sufrir mucho. Por esto decidieron pelear con Los hermanos de Rama y su ejército y, si era necesario, hasta con el mismo Rama. Sin embargo, yo estoy convencida de que no es apropiado de su parte luchar en contra de Rama. Le corresponde sólo a Rama proteger o castigarme. Él puede haberme hecho sufrir como consecuencia de mi destino. Todo esto es para mi propio bien. No tienen nada que ver con esto. Yo no lamento esto en absoluto y no culpo a nadie por mi sufrimiento. Cuanto más frecuentemente se pone el oro al fuego y se refina, tanto más brilla. Su brillo aumenta cada vez que está sometido a ese proceso.”

Hanuman mismo no era un ser ordinario. Él era una gran alma. Él era bien conocido por su paz interior, sus virtudes y gran fuerza física. Él sintió gran alegría al escuchar las santas palabras de Sita. Él pensó para sí, “La Madre Sita es una mujer de gran virtud. Nadie puede superarla en virtud.

Sita se fue apresurada al campo de batalla y le aconsejó a Lava y a Kusha que se retiraran de la batalla diciéndoles, “¡Amados hijos! No es propio librar una batalla en contra de vuestro padre. Es un gran pecado. El padre debe ser reverenciado, adorado y persuadido para que admita vuestro punto de vista. Pero no deben tratar de someterlo librando una batalla en su contra. Es tonto entretener tales ideas. No importan las circunstancias en las cuales están colocados, un padre es un padre y debe reverenciarse como tal. No deben ir en contra de su mandato. ¡Amados hijos! Ustedes se engañan pensando que son grandes guerreros y adeptos en el arte de la arquería. Piensan que le pueden ganar a cualquier gran guerrero, con sus destrezas de batalla. Todo esto es su arrogancia nacida de la ignorancia. Aléjense de tal ignorancia. Rama es verdaderamente el Señor Narayana. Él es lo divino en forma humana. No deben embarcarse en un camino de confrontación en contra de la grandeza Rama. Si, a pesar de todos mis consejos, todavía deciden pelear en contra de su propio padre Rama, no viviré más en esta tierra. Será asunto de gran vergüenza el llamarle hijos míos. Por favor no hagan tan horribles actos”.

Fue entonces que Rama se dio cuenta de que Lava y Kusha no eran otros que sus propios hijos. De igual forma, los dos hermanos también se dieron cuenta de que su lucha era en contra de ningún otro que su propio padre e inmediatamente cayeron a los pies de Rama, pidiéndolo perdón.

Así, Valmiki compuso la gran epopeya del Ramayana exactamente como tuvieron lugar los eventos sin ninguna imaginación o fabricación de los eventos. Los grandes sabios y visionarios de aquellos días no hablaban sino la verdad.

Rama siempre siguió los principios gemelos de la Verdad (Satya) y la Rectitud (Dharma). Su vida entera fue una saga de estos grandes valores humanos. No sólo siguió estos grandes valores, sino que también solía exhortar a todos a que “Hablaran la verdad (Satyam vada) y “Siguieran la Rectitud” (Dharmam chara). Su énfasis no era que no solamente se obedeciera al dharma de los labios para afuera, sino que recomendaba la sincera práctica. Desde entonces la práctica de la lectura referencial a diario del Ramayana se ha quedado en la cultura y la mística india. Pueden haber observado que aun en nuestro ashram, se practica cantar o recitar la gloria del Ramayana, del Bhagavata y del Saptasathi durante el Veda Purusha Saptaha Jñâna Yajña que se realiza cada año.

Deben desarrollar fe en Dios. Si dejan lugar a la duda, aun ese destello de fe que puedan tener se extinguirá. Por eso, la fe en Dios es el prerrequisito esencial para cada ser humano. ¿Cuál es el significado de la palabra ‘manava’ o ser humano? Significa ‘aquel que tiene fe en Dios’. En la actualidad, desafortunadamente, el hombre está gradualmente perdiendo esa fe. Dios cumple Su misión avatárica por medio de los seres humanos. Los mandatos principales que Dios espera que el hombre obedezca son “Hablen la Verdad” (Satyam Vada) y “Sigan la rectitud”(Dharmam chara). Pero, hoy en día el hombre va en contra de los deseos de Dios y distorsiona estos principios en Satyam vada que significa ‘mata la verdad’ y dharmam chera que significa ‘aprisiona la rectitud’. El país prosperará solamente cuando esta tendencia sea reversada y la gente siga estos principios en su apropiada perspectiva. La verdad es eterna. “La verdad es Dios; habla la Verdad”. Sólo la verdad los protegerá. Mañana ampliaré ese punto en mayor detalle.

¡Encarnaciones del Amor!

Dios es el que protege siempre, Él no castiga. La gente no se da cuenta de esta verdad. Incapaz de concienciar esta verdad, algunas personas le atribuyen emociones indignas a Dios y Le acusan de hacer sufrir a personas inocentes. Muchos libros se están publicando ahora sobre “Dios”, “La Divinidad”, etc. Pero ninguno glorifica los valores humanos tales como se practicaban en el Ramayana. La gran epopeya del Ramayana ha sido traducida a varios idiomas en el mundo, incluyendo al ruso. Es un clásico ampliamente leído en el mundo. Hay personas no indias que no solamente leen el Ramayana en su propio idioma, sino que hasta adoran y reverencian a la gran epopeya. El otro día, la primera dama de Kazakhstan, una república de la antigua Unión Soviética visitó Prashanti Nilayam y oyó Mi discurso sobre el Ramayana con gran reverencia y alegría. De hecho, el Ramayana es tenido en alta estima en los antiguos países comunistas. Han desarrollado gran fe y devoción en el Ramayana y el modo de vida del Ramayana. Desafortunadamente, los indios están todavía quedándose atrás a este respecto. El Ramayana es un gran texto espiritual que cada uno debería leer con la mayor reverencia y devoción.

Dios ama a cada ser humano. Él no odia a nadie. De hecho, términos como ira, odio y violencia, y otros, no existen en absoluto en el reino de Dios. Ese “Amoroso Dios” es criticado hoy en día de muchas maneras. La misión avatárica es con el fin de lograr la transformación en los corazones de los seres humanos. Deben ser capaces de reconocer un hecho. La transformación mundial de los

seres humanos ya ha comenzado. Dentro de un corto periodo, notarán que la comunidad humana entera se unirá y vivirá en paz y unidad de acuerdo con el ideal atesorado en la oración védica:

Que vivamos juntos, Que crezcamos juntos

Que crezcamos juntos en inteligencia

Que vivamos en armonía los unos con los otros

Yo les aseguro que la era dorada está muy cerca. Las rivalidades personales, diferencias y odio entre semejantes se volverán una cosa del pasado en Bharat y en el mundo en general.

¡Encarnaciones del Amor!

Nadie puede describir el amor de Dios como esto o aquello. Si ustedes odian a un Dios tan amoroso, es igual a odiarse a sí mismo. Por ende, todos ustedes, amen a Dios. Las celebraciones de Navaratri y del Veda Purusha Saptaha Jñâna Yajña están llegando a un feliz final. El día final del yajña se llevará a cabo el ritual de Purnahuti. El Purnahuti es un ritual simbólico en el cual todos ustedes ofrecerán sus malas cualidades en el fuego del sacrificio y saldrán puros y sagrados. Una vez más, Yo les recuerdo a todos que canten constantemente el Nombre de Rama dondequiera y en las circunstancias en que se encuentren. Nunca olviden este grandioso nombre de Rama. Continúen cantándolo hasta su último aliento.

[Bhagavan concluyó Su Discurso con los Bhajans, “Rama Rama Rama Sita ..” y Srimad Ravikula ...”]